

RECONSTRUCCIÓN DEL BALNEARIO ROMANO DE FITERO (NAVARRA)

MANUEL MEDRANO MARQUÉS
MARÍA ANTONIA DÍAZ SANZ

RESUMEN: El balneario romano de Fitero, del cual se conservan el castellum aquae y un alueus, tuvo unas instalaciones mucho más complejas que se han ido destruyendo a lo largo de los siglos XIX y XX. Aquí presentamos una reconstrucción del conjunto termal basada en todos los datos recopilados, incluyendo unas fotografías recuperadas recientemente de las obras del año 1982, en las que se pusieron a la luz bastantes elementos romanos.

PALABRAS CLAVE: Valle del Alhama, Fitero, balneario romano, nuevos datos inéditos, reconstrucción.

ABSTRACT: The Roman bath of Fitero, of which the castellum aquae and an alueus are conserved, had some more complex components that have been destroyed along the centuries XIX and XX. Here we present a reconstruction of the thermal center based on all the gathered data, also including some photos recovered recently of the construction works of the modern building in the year 1982, when have appeared many Roman elements.

KEYWORDS: Valley of the Alhama river, Fitero, Roman thermal center, new unpublished data, reconstruction.

Introducción

Las instalaciones balnearias construidas en época de Augusto en Fitero han sido objeto de varios estudios, que podemos denominar progresivos pues cada uno de ellos ha ido aportando nuevos datos que consolidaban los anteriores e iban perfilando lo que fue, como ahora está claro, un complejo de notable entidad del que conocemos buena parte de las instalaciones originarias.

Los trabajos previos (Lletget y Caylá, 1870; Mezquíriz, 1986; Medrano y Díaz, 1987; Espinosa y López, 1997; Medrano y Díaz, 2003, pp. 398-399; Medrano, 2004, pp. 47-57 y figuras 44 a 76) habrían cerrado, muy probablemente, el conjunto de información, si no

hubiera sido por la recuperación de una serie de fotografías realizadas por un particular durante las obras efectuadas en 1982 que, aunque parcialmente veladas en su extremo superior, completan muy bien la visión general y de los componentes de la infraestructura balnearia. A ello se suman algunas medidas y observaciones que, junto a las fotografías, nos han sido transmitidas, muchas de las cuales no sólo son inéditas, sino que hoy sería imposible realizarlas.

Los restos constructivos romanos que actualmente aún pueden contemplarse se limitan, prácticamente, a una piscina o pozo circular conservado (el que estuvo situado en el extremo inferior derecho del conjunto), la arqueta de decantación, la galería de captación y dos cubículos, y son una pequeña parte de los

que existieron. Realizaremos, a continuación, la descripción de los elementos estructurales del balneario, tanto de los ya publicados como de los ahora descubiertos. Como guía y conclusión gráfica de todas estas explicaciones, véase la Figura 1.

El muro de contención

En primer lugar, ahora sabemos que para la construcción del balneario romano, las obras desarrolladas en la época fueron de cierta envergadura. Rodeando por el Norte (Figura 2) y, parcialmente, por el Oeste (Figura 3) y el Este (Figura 2) del edificio de Lletget y Caylá, adherido a los muros de esa construcción y con un grosor aproximado de 1 m., se ubicó un gran muro de contención para asegurar la caja practi-

cada en el monte en la que se levantaron las instalaciones balnearias.

Este muro de contención estuvo construido en piedra irregular (Figura 2, fondo), seguramente ligada con algún material que consolidase la estructura. Junto a la esquina nordeste de ese muro se encontraba una abertura (Figura 2, derecha, y Figura 4), practicada en la roca natural y parcialmente consolidada con piedra irregular unida con argamasa, rematada en arco, por la que fluía agua fría que, mediante una conducción de unos 0'75 m. de ancho, iba a unirse con el canal de agua caliente que sale de la arqueta, mezclándose estas aguas con diferente temperatura antes de distribuirse a los pozos y al gran edificio. Posiblemente, por los datos que tenemos y las instalaciones conservadas, el agua que llegaba a los pozos de la columna más

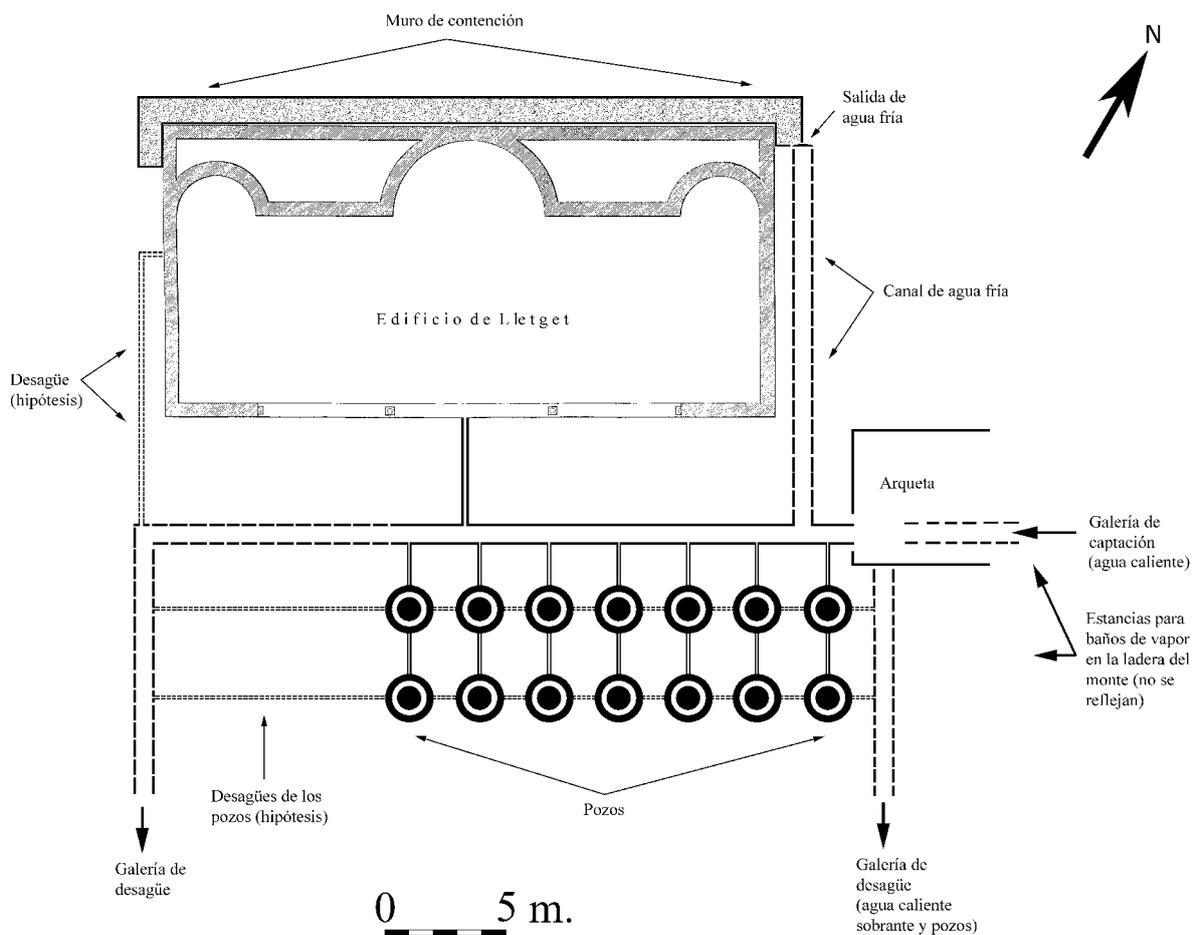


Figura 1: Reconstrucción del balneario romano. Planta.



Figura 2. Al frente, pared Norte del muro de contención. A la derecha, delimitando exteriormente la abertura de la salida de agua fría, pequeño tramo de la pared Este del muro.

oriental era sólo caliente, de la galería de captación de la fuente termal.

Un problema que se plantea es la procedencia del agua fría. Sólo se nos ocurre que viniese

de una fuente hoy perdida, o que fuese una obra de ingeniería hidráulica la que elevaba parte del agua caliente y la enfriaba haciéndola discurrir por un sistema de depósitos a varios niveles que



Figura 3. Cimentación y primera hilera de sillares de la pared Oeste del edificio de Lletget. Detrás de ella, piedras (parcialmente desmontadas) del muro de contención.

vertían de unos a otros mediante rebosamientos sucesivos.

En cuanto al muro de contención, fue desmontado pero su situación relativa puede verse en la Figura 5, pues ha sido sustituido por otro construido con piedras y cemento, que se extiende incluso sobre la apertura de la canalización de agua fría (véase en el extremo inferior central de la figura, bajo la escalera de cemento) y, aunque la abertura en la roca se conserva donde estuvo, ahora se aprecian en su interior canalizaciones de cemento y otros materiales modernos.

El edificio de Lletget y Caylá

Era, como sabemos, de ciertas dimensiones y estaba adosado al muro de contención. Fue descubierto en 1861 y publicado por Lletget y Caylá (1870, p. 227-228 y dibujo) y de él no queda absolutamente nada que pueda apreciarse actualmente. Se trataba de "Un cuadrilongo de 25'10 m. de largo por 11'90 m. de ancho que encierra tres semicírculos, uno grande en el centro y dos chicos a los lados, enlazados por una pared de 0'50 m. de espesor, formada de hormigón revestido de sillería, como las demás del edificio, y un vestíbulo sostenido por cuatro columnas, cuyos asientos se pudieron señalar, de las cuales se conservan un capitel y un pedestal algo deteriorados, es cuanto quedaba de aquella fábrica.". El capitel y la basa toscanos permiten hacerse una idea casi exacta de cómo fue la construcción (véase M. Medrano y M. A. Díaz, 2003, p. 399).

Por las fotografías de que disponemos ahora, y de abajo a arriba de la estructura, tenemos en primer lugar que la cimentación, a la luz de lo que se aprecia en la Figura 3 (mitad izquierda) bajo los sillares, era de *opus caementicium* y alcanzaría como máximo 1 metro de altura. Encima se situaban los muros del gran edificio, de sillería, y tras ellos y con un espesor aproximado de 1 m., se observa la presencia de las piedras del muro de contención. Según Lletget, las paredes del edificio tenían 0'50 m. de espesor y

estaban formadas de hormigón revestido de sillería. Se refiere, sin duda, a los sillares que constituyen la cara externa de las paredes, tras los cuales se ubicaban las piedras del muro de contención, que refuerza y da gran solidez al conjunto.

Como se aprecia en las Figuras 6 y 7, donde hay tres filas, al menos, de sillares conservadas en su posición, estos están escuadrados pero, por el material constructivo que recrecía los muros y que está desmontado en el suelo, parece que los sillares solamente se escuadraron y regularizaron completamente en su cara visible. Este tipo de obra de sillería se conservaba



Figura 4. Salida de agua fría.

en las tres paredes de las que tenemos testimonio fotográfico: la Norte, la Oeste y la Este¹.

Por otra parte, la existencia y situación de la salida y canalización de agua fría nos ha obligado a replantear aquí la reconstrucción parcial que efectuamos anteriormente (M. Medrano, 2004, pp. 47 a 51 y figura 44), pues su presencia determina que debe variarse ligeramente la ubicación relativa del edificio de Lletget respecto a la arqueta desplazando éste unos 3 m. hacia la izquierda (Oeste), sin que ello implique desplazar el conjunto de pozos pues su ubicación relativa se conoce perfectamente por el conservado actualmente "in situ" (que es el pozo inferior de la columna más oriental del conjunto).

La arqueta

A unos 4'5 m. del pozo que hoy podemos ver se encuentra la arqueta romana o *castellum aquae*, en la que desemboca la galería de captación y dentro de la cual se remansa el agua del manantial, para que tenga lugar la decantación. A partir de esta estructura, el agua caliente se distribuía y se distribuye a los diversos lugares de utilización, por lo que esta instalación cumple hoy el mismo cometido que en la antigüedad. La obra evidencia actualmente un gran desgaste por la acción del agua, sus vapores, y las sales disueltas en ella. La planta del edificio no es rectangular, como parece actualmente, sino que es cuadrada, como se puso en eviden-



Figura 5. Muro moderno de piedras y cemento que sustituyó al muro de contención romano.

¹ En la figura 2 se aprecia debajo del muro de contención, al frente, la pared Norte y, a la derecha, delimitando exteriormente la abertura de la salida de agua fría, un pequeño tramo de la pared Este. En la figura 3 se aprecia la cimentación y la primera hilera de sillares de la pared Oeste. En la figura 6 (esquina Noroeste), a la

derecha la pared Norte y en ángulo recto con ella, en la izquierda de la toma, la pared Oeste. Y en la figura 7, la esquina Nordeste (parte de la pared Norte y un pequeño tramo de la pared Este, que limita exteriormente la salida de agua fría).



Figura 6. Esquina Noroeste del edificio de Lletget. Parcialmente desmontado, se aprecian tres hileras de sillares, cubriendo a la superior en todo el trazado visible una capa de ladrillo moderno unido con cemento. Detrás, piedras del muro de contención.

cia al realizar las obras en 1982 (véase Figura 8). El edificio remata en cornisa, que rodea todo lo conservado de la construcción, y el hecho de que no todos los sillares tengan las mismas dimensiones ni sobresalgan igualmente de la línea de cornisa (como se aprecia en la Figura 9) indica que hubo remodelaciones, muy probablemente ya en época antigua². El techo debió ser plano, tal y como hoy día se observa. Los sillares del *opus quadratum* están colocados en seco, y algunos de ellos presentan almohadillado, si bien el deterioro de la superficie externa de la mayoría de los bloques ha podido hacer desaparecer en otros la evidencia de este trabajo. Los sillares tienen variadas dimensiones:

- 1'03 m. por 0'61 m. por 0'57 m.
- 0'52 m. por 0'42 m. por 0'30 m.
- 1'68 m. por 0'61 m. por 0'48 m.
- etc.

Las dimensiones del *castellum aquae* son las siguientes: la fachada tiene una longitud de 5'52

m. y, visto que la estructura fue cuadrada, esa longitud o similar debe aplicarse a cada uno de sus lados. La altura total de la misma varía, en torno a 1'75/1'85 m. Tiene un acceso en la fachada, situado en el lado derecho. Su altura es de 1'40 m. y su anchura de 0'91 m. en la base y de 0'73 m. en el diámetro del arco.

A un nivel inferior al del suelo actual parte una galería de desagüe que se puso de manifiesto en las obras de 1982³, cuyas dimensiones parecen ser muy similares (según nos comentó el Dr. Serafín Olcoz, que visitó las obras) a las de la galería de captación: 1'76 m. de altura por 0'78 m. de anchura, aproximadamente (Figura 10). En cuanto a esta galería, tenemos una nueva fotografía (Figura 11) y de ambas se deduce que el canal había sido labrado a pico, revistiéndolo al menos parcial o puntualmente con sillar en la parte inferior y ladrillo en la superior, y rematando en techo plano (Figura 10). Esta estructura se conserva aún parcialmente, según nos ha comentado el personal de mantenimiento del

² Mezquiriz (1986, p. 546) interpreta esta irregularidad de otra forma: "Esta cornisa se interrumpe al centro, quedando un sillar rectangular y saliente, donde pudo estar situada una inscripción. Esta tendría que haber sido una placa adosada, aunque no quedan huellas de clavos o modo de sujetarla".

³ Su trazado iría justo debajo de la cañería que se aprecia, a la izquierda del operario y en el suelo, en la figura 8.

balneario. Vierte o vertía el agua caliente sobrante y parte de la residual del conjunto de pozos al barranco que da al río Alhama.

El canal de suministro

Sabemos que de la arqueta partía un canal, de unos 0'75 m. de ancho (seguramente de igual anchura que la galería de captación) que suministraba agua a los pozos. Estos estaban dispuestos en dos filas de siete, y el agua pasaba de la primera a la segunda fila por rebosamiento. También sabemos que del canal principal partía otro más estrecho que llevaba agua al gran edificio, aunque pudo ser más de un canal, según las noticias. Todo apunta a que los pozos estaban unidos transversalmente, aunque no hay absoluta seguridad de ello por lo que esos pequeños canales se colocan en línea discontinua en la Figura 1. Esta disposición de unión transversal tiene también cierta lógica, pues así se daría salida al agua hacia la galería de desagüe.

Por las nuevas informaciones que nos ha proporcionado el autor de las fotografías ahora recuperadas, este canal de suministro general era más alto que ancho y estaba tallado en el subsuelo, en el interior de la roca del suelo natu-

ral, y no se veía al exterior. Se accedía a él, únicamente, por un tramo donde se había descubierto su parte superior, la cual permanecía tapada con tejas o grandes placas de cerámica que, al retirarlas, permitían el paso directo a la conducción (suponemos que para su limpieza).

El sistema de pozos

En cuanto al resto de estructuras, sabemos que se hallaron, en 1982, 14 pozos de época romana (*alveus o labrum*) de los cuales se conserva uno (Figura 12), que además se restauró con partes de otros pues estaba bastante deteriorado. Su planta es circular, y posee dos bancos corridos concéntricos a diferentes alturas. Sus dimensiones son las siguientes:

- Diámetro del pozo: 2'08 m.
- Diámetro del banco corrido superior: 1'55 m.
- Diámetro del banco corrido inferior: 1'04 m.
- Altura desde el fondo hasta la superficie del pozo: 1'01/1'04 m.
- Altura desde el fondo al banco corrido superior: 0'51/0'52 m.
- Altura desde el fondo al banco corrido inferior: 0'26 m.



Figura 7. Esquina Nordeste del edificio de Lletget (pared Norte y tramo de la pared Este que limita la salida de agua fría).

Los bloques de piedra de esta obra, tienen las siguientes dimensiones (hemos medido sólo tres como muestra):

<u>Longitud</u>	<u>Anchura</u>	<u>Altura</u>
0'42 m.	0'43 m.	0'26 m.
0'45 m.	0'51 m.	0'25 m.
0'44 m.	0'35 m.	0'22 m.

Por una nueva fotografía que muestra otro pozo (Figura 13) pensamos ahora que, contra lo que expusimos anteriormente (M. Medrano, 2004, p. 49) las placas de mármol encontradas en el entorno de los pozos no deben corresponder al recubrimiento de las paredes de éstos. Entre cada dos pozos de una misma fila debió haber una separación de una doble hilera de sillares, constituyendo cada hilera las paredes de un pozo. Esto daría una distancia entre las aberturas de ellos de, aproximadamente, 1m. o algo menos (M. Medrano, 2004, p. 51), vista la anchura arriba reseñada.

Por otra parte, en la Figura 13 se observa al otro lado de los sillares que limitan el pozo una

pared con un preparado sobre el cual se ha colocado una capa de pintura, de color rojo según el autor de las fotografías. Capa que no se extiende al sillar de la hilera superior. No sabemos qué interpretación dar a este dato, y podría tratarse de otra estructura distinta a los pozos, ya que desconocemos la posición relativa del que aparece en la toma.

Finalmente, señalar que se conserva también parte del canal que abastecía de agua al pozo (Figura 12), cuya anchura es de 0'17 m. y su profundidad aproximada de 0'07 m.

Como indicamos más arriba, el sistema de pozos debía verter a la galería de desagüe que partía de la arqueta pero, muy probablemente, y aunque esto es mera hipótesis, lo haría también al desagüe que discurría por la margen occidental del conjunto de estructuras (véase Figura 1).

Estancias de baños de vapor

Donde terminaba el *castellum aquae* por el lado del monte, justo encima en la ladera, se



Figura 8. Fachada lateral de la arqueta durante las obras de 1982.

conservan vestigios de otras construcciones que aprovechan la roca natural, alisada, para constituir parte de sus paredes, siendo el resto de la obra de sillares (se señala su posición en la Figura 1, aunque no se dibujan). Particularmente se aprecia una habitación (Figura 14) donde los suelos están formados por un grueso conglomerado cohesionado con cemento y presentan un bello aspecto en su superficie externa, que ha sido pulida, apreciándose en dos de sus paredes sendos bancos de piedra. Dos de los lados de la estancia tienen 4'41 m. de longitud y, los otros dos (cortados por obras en los años 80), al menos 3 m. La altura que se conserva de la misma es de 2'84 m. Los bancos de piedra se conservan en 2'62 m. de longitud, tienen una anchura irregular (0'34/0'48 m.), su altura es de unos 0'7 m., y dejan un espacio útil de suelo de más de 3'5 m. de anchura por la longitud que la habitación tuviese originalmente.

En una revisión sobre el terreno realizada en 2004, pudimos apreciar los restos muy deteriorados de otra estancia que parece similar, situada al sur de la anterior. En nuestra opinión pudo existir una línea de habitaciones paralela a la parte posterior de la arqueta y la galería de desagüe que parte de ella, y dada la situación de una de ellas justo tras la arqueta y junto a la galería de captación, a un nivel superior a ambas, se trataría de estancias para recibir directamente baños de vapor.

Otros elementos

Como consecuencia de los nuevos testimonios recogidos, un tema que debemos plantear también es el de la segura existencia de otro canal de desagüe que evacuaría las aguas del canal que, procedente de la arqueta, abastecía a los pozos y el edificio. Se prolongaría hacia el oeste para, luego, virar también hacia el sur y verter en el barranco que da al río Alhama. A este desagüe occidental⁴ irían a parar, quizá, parte de las aguas sobrantes del sistema de pozos y, de forma prácticamente segura, el cau-



Figura 9. La arqueta actualmente.

dal de salida del edificio publicado por Lletget (Figura 1).

Sólo nos queda añadir, reiterando y situando mejor lo ya reseñado en publicaciones previas (M. Medrano, 2004, p. 50 y figuras 54 y 55) que, en el monte justo tras el balneario actual, al Norte del muro de contención y de la arqueta, en el mismo corte del camino que bordea las instalaciones modernas, se aprecian gruesos muros (Figura 15) y otros elementos como cerámicas romanas en superficie. Los datos catastrales indican que esos muros se ubican en territorio de la Comunidad Foral de Navarra, en término de Fitero.

Seguimos sin poder situar la construcción a la que pertenecerían los dos capiteles romanos de pilar que actualmente se usan como adorno rematando un edificio de servicios del balneario moderno (Figura 16), piezas que pudieron formar parte de un criptopórtico.

⁴ La existencia de esta galería de desagüe occidental nos ha parecido siempre lógica, pero no hemos querido plantearla hasta que un testigo visual nos ha hablado de sus restos.

Comentario

Las nuevas informaciones que aquí se aportan aún nos ratifican más en la idea de que las instalaciones romanas propias del *balneum* más las correspondientes a zonas dependientes de este centro termal (almacenes, áreas residenciales, etc.) debieron ocupar una notable extensión, incluyendo no sólo las estructuras mencionadas hasta ahora sino también otras alrededor y en la ladera del monte situado al norte, eso en el supuesto de que, además, los restos que indican la presencia de una villa romana en La Vega, entre la Peña del Saco y la confluencia de los ríos Alhama y Añamaza, no se relacionen también con este conjunto (ver M. Medrano, 2004, p. 58 y Mapa 1).

No conociendo nuevos datos arqueológicos, mantenemos lo que hemos publicado anteriormente, es decir, que el origen del complejo termal se sitúa en torno a comienzos del siglo I d.C., y su momento de esplendor tiene lugar desde entonces hasta el siglo II d.C. incluido, aprovechándose al menos hasta el siglo IV o principios del siglo V d.C. (M. Medrano y M. A. Díaz, 2003, p. 398; M. Medrano, 2004, p. 56).



Figura 10. Galería de desagüe que parte de la arqueta.



Figura 11. Vista de la galería de desagüe que parte de la arqueta.

BIBLIOGRAFÍA

- ESPINOSA RUIZ, U., y LÓPEZ DOMECH, R. (1997): "Agua y cultura antigua en el Alto-Medio Ebro", *Actas del I Congreso Peninsular sobre Termalismo Antiguo*, pp. 259-265, Madrid.
- LLETGET Y CAYLÁ, T. (1870): *Monografía de los baños y aguas termo-medicinales de Fitero*, Barcelona.
- MEDRANO MARQUÉS, M. y DÍAZ SANZ, M. A. (1987): "Las instalaciones balnearias romanas de Fitero", *I Congreso General de Historia de Navarra. 2. Comunicaciones. Príncipe de Viana. Anejo 7*, pp. 493-499, Pamplona.
- MEDRANO MARQUÉS, M. y DÍAZ SANZ, M. A. (2003): "El patrimonio arqueológico de Fitero (Navarra)", *Salduie*, nº 3, pp. 395-405, Departamento de Ciencias de la Antigüedad de la Universidad de Zaragoza.
- MEDRANO MARQUÉS, M. (2004): *Fitero en la Historia: desde el Eneolítico a la llegada del Islam*, Ayuntamiento de Fitero-Gobierno de Navarra.
- MEZQUÍRIZ IRUJO, M.^a A. (1986): "Las termas romanas de Fitero", *Homenaje a José María Lacarra. Príncipe de Viana. Anejo 3, t. II*, pp. 539-554, Pamplona.



Figura 12. Piscina o pozo que se conserva en el balneario, tal como puede contemplarse actualmente.



Figura 13. A la derecha, pozo. A la izquierda, pared pintada en rojo de una estructura desconocida.



Figura 14. Estancia para baños de vapor en la ladera del monte, tras la arqueta. Estado actual.



Figura 15. Muros en el corte del camino, al Norte del muro de contención y de la arqueta.

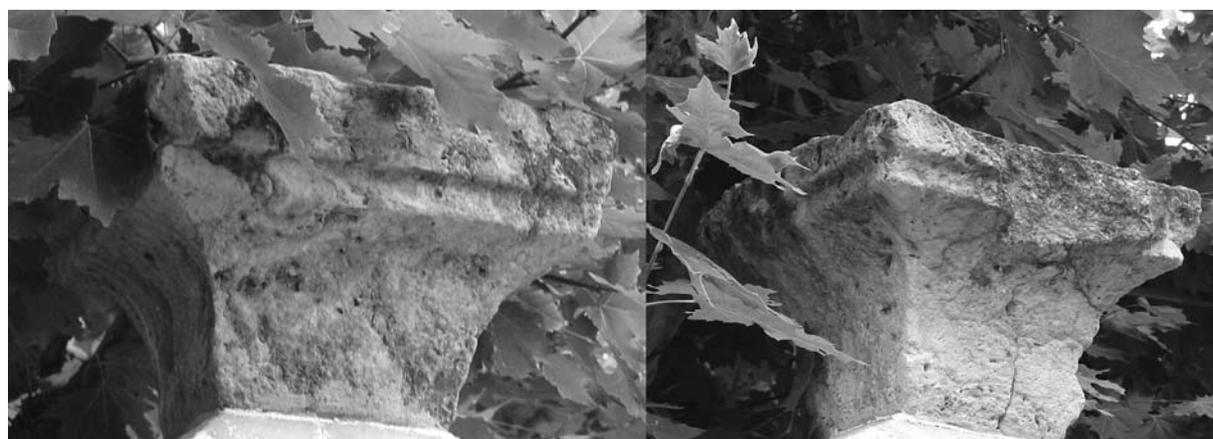


Figura 16. Capiteles romanos de pilar, pertenecientes a una construcción hoy desconocida del balneario.